



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

CENCERRADA 192.

TOMO III.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA.
MADRID.

Carta de fray Liberto á su amo fray Cencerro.

Real celda de Santander.

Nostramo del alma mia: Me alegraré que al recibo de esta se encuentre su mercé güeno y sano, sin haber tenío que pasar por la calle del Arenal, ni por la del Turco, ni por la de Foncarral, ni por la de San Roque y demás puntos negros de la corona da villa. Nosotras, las presonas reales, nos encontramos más apañaos que el mundo, en

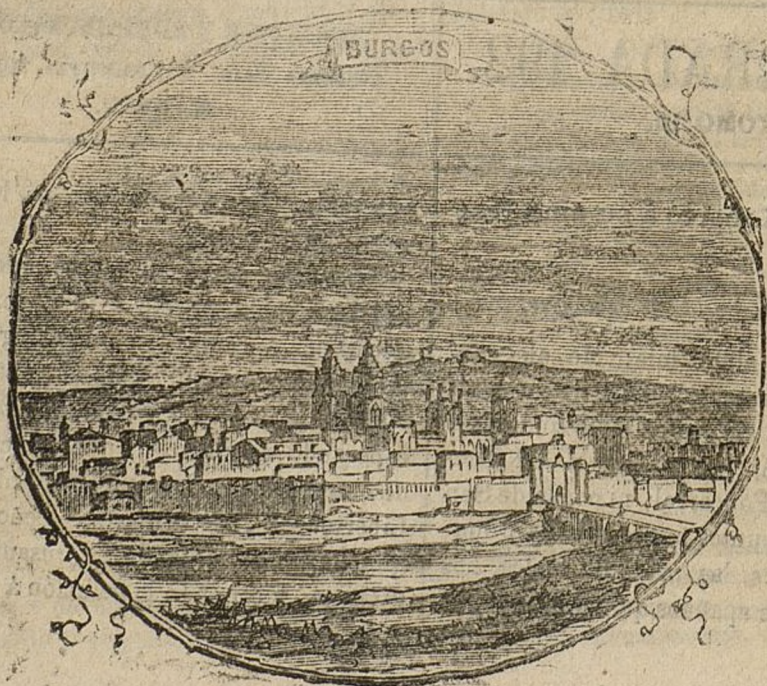
esta real celda de Santander, pá lo que su mercé guste mandar.

Nostramo, sabrá su mercé que cuando salí de la celda, apreté á juir, como margarito por el campo, y sin embargo, llegué tarde á la estacion, como el gobernaor de Madri á la calle del Arenal. Ya me estaba esperando el Señorito, que en cuanto me dicó, me dijo: —¿Por qué has tardao tanto, Liberto?—Y yo le contesté:—Señorito, porque he estao matando el gusanillo de la mañana, y echando la solucion á una her-

manita tabernera, que ha tenío la caridá de llenarme de peleon esta bota ó *quita-penas*, que traigo en las alforjas, pá que nos convienmos las reales presonas. Pues señor, que el Señorito se echó un trago á la italiana; yo me pegué un latigazo á lo lego, y al sonar el pito de la máquina salimos como millon que lleva Sagasta. Yo me llevé media hora jaciéndome cruces en el jocico, le eché la solucion al Señorito, y me arrellané pá tomar un bocao, con sus correspondientes enjuagatorios del peleon; y sin saber cómo, me quedé más dormío que un cachorro, sin golver á dar un ruidito hasta que llegamos á Vallaolí.

En cuanto llegamos, me asomé á una ventanilla del carricoche, á ver si dicaba á un antiguo amigo mio, un tal *D. Entusiasmo*, y como no lo veia, pregunté por él á uno de los de relumbron, y me contestó, que *D. Entusiasmo* no habia podío salir porque estaba un poquillo resfriao. Aquello me escamó algo; así es, que hasta que llegamos á la celda, iba yo más avispao que una mula roma; pero por fin, llegamos sin

novedá, dormimos bien y nos levantamos pá visitar los cuarteles, catreal y casa de locos, donde encontramos uno de estos que se figuraba que era el rey de España. Yo le pregunté al loquero:—Diga su mercé, hermano, ¿encierran aquí á tós los que se figuran que son reyes de España? El hermano loquero me dijo que sí, y yo dí media güelta, y pescando de un brazo al Señorito, lo saqué de la casa de locos. Pues señor, ha de saber su mercé, nostramo, que yendó pá casa, me preguntó el Señorito:—Dime, hermano Liberto, ¿qué debemos hacer en Vallaolí?—Y yo le contesté:—Efetivamente, Señorito, aquí debemos hacer algo. El rey D. Juan II hizo *noble* á esta villa, Felipe II la hizo *ciudad*, Clemente VIII la hizo *cabeza de obispao*, y, despues de media hora de cabildeo, convinimos en que lo mejor que podíamos hacer por Vallaolí, era salirnos de ella y marcharnos con la música á otra parte; y así lo hicimos, pescando el camino pá Búrgos, á donde llegamos sin ningun güeso roto á las cinco y media de la tarde,



Ayuntamiento de Madrid

Aquí nos encontramos á mi camará *don Entusiasmo*; pero tan averiado y maltraído, que me costó trabajo conocerle. Por las calles nos echaron muchas flores, y poesías, y palomas: y le decia yo al Señorito:—¿Vé su mercé cómo es esta la tierra de los zuritos y de los palominos? Por fin, nostramo, que se conocía que el terreno de Búrgos estaba bien preparao, y que *D. Entusiasmo* habia cumplió su encargo. Hemos estao en las Huelgas, y en el hespital, y en la catreal.... Sí, señor, nostramo, en la catreal, y hemos escapao sin novedá particular; bien es verdá que yo, acordándome de aquel infeliz gobernaor..... ya se acordará su mercé..... el que trincaron al pié de un altar..... me preparé bien, metí la cabeza por las alforjas, delante del pecho llevaba la bota, en la espalda la fiambrera y la estaca en la mano, de modo que iba bien parapetao, y al Señorito le dije:—Mucho ojo, Señorito, que vamos á mala parte, y aquí el que pestañea pierde. Por fin, que llegamos á la catreal y nos salieron á recibir los hermanos canónigos, con unas caras más avinagrás..... y uno de ellos le encajó al Señorito un sermón en florentino, que nos dejó á tós con la boca abierta; pero el Señorito le dó un quiebro, que ni Lagartijo, y le dijo:—Oiga osté, mi alma. Yo soy español hasta el tuétano, y á mí no me venga osté con coplitas de repente ni con *dominus vobiscum*, hable en cristiano que no faltará quien le conteste; y, escupiendo por un colmillo, nos colamos en la catreal. A tó esto, de cá sentá que nos hemos pegao, nos hemos comió hasta los puentes de piedra del Arlanzon, y si no que lo diga el almuerzo del Ayuntamiento.

De Búrgos nos largamos pá Palencia, y ya estaba allí mi camará *D. Entusiasmo*, con sus palomitas y sus florecitas. El Señorito hizo la rosca á las doce y media de la noche, y en cuantico lo pesqué dormío se

escurrió mi paterniá, y, con otros hermanitos y hermanitas, armamos un bailoteo de candilillo, y pescamos una *manta* de bebía, que cá hermanito paecía un zaque.

Por la mañanita nos subimos en el carriche; y pitada va y pitada viene, hemos llegao á *San Tander*, que es un santo que no he visto yo nunca en el calendario; pero que le voy tomando cariño, por lo bien que nos tratan, como le contaré á su mercé la semana que viene. Amen.

Conque, á la paz de Zorrilla, nostramo, si á su mercé se le ofrece alguna cosa, mande á este su real lego, que le envia un besito y un abrazo empechugao,

FR. LIBERTO.



Una cantinera de Valladolid ha regalado un mazapan á D. Amadeo de Saboya. ¡Vamos, que ya no se ha perdido el viaje; y en todo caso, más vale un mazapan que un tropezon, ó un pan del hermano Candau:

Que ya con un mazapan,
las palomas y las flores,
se puede hacer el viaje
aunque se pasen calores.

*
*
*

Hace pocos dias se fugaron diez y seis presos de la cárcel de Madrid; á los pocos dias se largaron veinte de la de Barcelona; y casi al mismo tiempo hicieron lo propio

cinco hermanitos de la de Granada. ¡No hay duda que son modelos de seguridad las cárceles de España!

Y según lo que se vé
son de mazapan sus hierros,
de manteca sus paredes,
y ciegos sus carceleros.

*
* *

En Francia se estudia en estos momentos una comida de gran alimento. ¡Parece mentira lo atrasados que están estos franceses! ¿Tienen más que venir á España y hacerse maestros de escuela? Entonces, no tenían que volver á pensar en comida; y se mantendrían de ilusiones, como les sucede á nuestros profesores de instrucción primaria, cesantes, retirados y demás camaleones que no se acuerdan ya de lo que es una rosquilla.

Maestro conozco yo
que por poco va á la tierra
del cólico que le dió
porque se comió una almendra.



Ha sido nombrado visitador del papel sellado el cura párroco del Bodonal. A este paso el día ménos pensado vamos á ver algún militar absolviendo pecadores en el confesionario, y algún *Pater noster* contratado para estoquear alternando con Lagartijo y Frasuelo.

Se conoce que el tal cura
le tiene apego al turron.
¡Esto sí que es repicar
y andar en la procesion!

*
* *

¿Se acuerdan ustedes cuántas cosas buenas iban á hacer los zorrillistas en cuanto subieran al poder? Establecer el jurado, armar la milicia, quitar las quintas, hacer economías, destruir los puntos negros, etc., etc! Pues todo fué broma, y lo único que han hecho ha sido sentarse á la mesa del presupuesto, y aquí me las den todas: de modo que maldito lo que vamos ganando entre los que se fueron y los que vinieron.

Muchas ofertas y gritos
cuando son oposición;
y se quedan como muertos
en cuanto pescan turron.

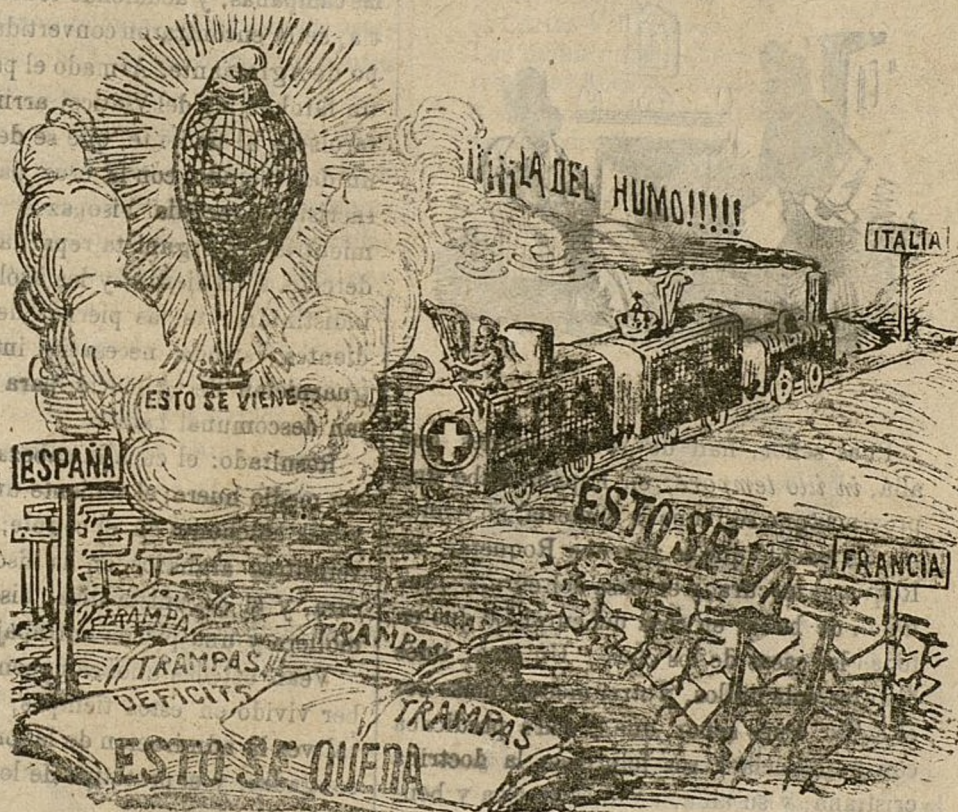
*
* *

¡Pues poco alarmados que vienen ciertos periódicos con la provincia de Jaén! Lo ménos que se figuran es que está ardiendo hasta la cara de Dios. ¿Y con Linares? Han aparecido en aquella rica población varias casas marcadas con cruces rojas y la aterradora inscripción de *robo, incendio, muerte*. Y se han figurado que es nada ménos que un pronóstico ó una amenaza, cuando en realidad no es más que un recuerdo histórico-calamaresco, que se explica del modo siguiente: *Robo*, el de los dos millones; *incendio*, el del palacio de Villaseca, y *muerte*, la intentada contra D. Amadeo.

*
* *

Decididamente son unos benditos estos radicales. Despues que no han dejado títire con cabeza en toda España; despues que se han repartido hasta el último cacho de turron, y han llenado el comedero á todos los suyos, se proponen hacer una ley de empleados para que sean inamovibles y nadie los pueda volcar. ¿Se puede dar una *chusma* más bonachona? ¡Cualquier día respetaba el del tupé la tal ley si volviese al poder!

*
* *



Se vá, se viene y se queda.

En continuo movimiento
la pobre España se encuentra,
siendo juguete y escarnio
de cuantos viven en ella.
Ya no es la España potente
que nuestro orgullo recuerda;
la que leyes imponía
y dominaba la tierra.
Hoy es la España con honra.....
con honra.... calamitosa,
enjambre de puntos negros,
y puerto franco de pesca;
restaurant ó bodegón,
donde comen cuantos entran,
ménos el pueblo, que paga
y siempre se queda fuera.
La patria de los danzantes
y políticos de pega
que viven sin trabajar

y comen..... de lo que ingenian.
Mas tanto es ya lo que chupan
que van secando la breva,
y cual merienda de negros
terminará está merienda.
Y entonces vendrá la gorda,
vendrá la red barredora,
vendrá la mar, el diluvio,
los lamentos y las quejas,
y se limpiará la España
de polillas..... ingenieras.
Así, pues, si esto ha de ser,
si otro remedio no queda,
adelante los faroles:
preséntese cuando quiera
el escobón, y sepamos
cómo se hace la limpieza
con lo que se vá, se viene,
lo que marcha y lo que queda,



Pues señor, han de saber ustedes que allá, *in illo tempore*, en España hubo una provincia que se llamaba Almería; en Almería un pueblo que se llamaba Roquetas; en Roquetas un cura, y en casa del cura... ¿qué había de haber en casa del cura? Lo que en todas las casas de los curas. Un ama, unos cuantos sobrinillos, y otras menudencias por el estilo. Pues señor, que el cura predicaba con frecuencia á sus feligreses la doctrina cristiana, y su ama, alma caritativa y bendita, practicaba las obras de misericordia, dando de comer á un hambriento maestro de escuela que también había en Roquetas.

Pues señor, que pasaron días y ya en uno de ellos se hubo de enterar el padre cura de la guanera con que practicaba las obras de misericordia su caritativa ama, y se propuso enfriarla el fervor á fuerza de leña, y concluida la operación marchó á la parroquia, en cuya sacristía había mandado reunirse á todos sus dependientes para reprenderles severamente por no haberle comunicado desde el primer momento los derroches de su ama.

Como desde entonces hasta ahora han pasado muchos siglos, no recuerdan los vecinos de Roquetas lo que en la sacristía pasó, y lo único que conservan en la memoria, como si hubiese sucedido la semana pasada, es que, cuando más descuidado estaba

el vecindario, empezaron á sonar á fuego las campanas, y acudiendo todos á la sacristía, se la encontraron convertida en un campo de Agramante. Armado el padre cura de un farol de los del Viático, arrimaba sendos farolazos al teniente, que se defendía como un desesperado con la cruz parroquial: el sacristan, sacudía hisopazos al teniente, mientras el organista repartía trancazos á derecha é izquierda, y los acólitos mordían indistintamente las piernas de los contendientes, siendo necesario interviniese la guarnición de Almería para poner fin á tan descomunal batalla.

Resultado: el cura la cabeza abierta y un ojo medio huero; el teniente un brazo roto; y tres chichones en el cogote; el sacristan veintitres arañazos en la fisonomía de la cara, y el organista diez hisopazos en la mollera y una pierna entrapajada.

Vean ustedes unos campeones que, á haber vivido en éstos tiempos, hubieran sido tal vez la admiración de las provincias Vascongadas, y el prototipo de los margaritos.

*
* *

¿Saben ustedes cómo empieza la felicitación que le ha dirigido Sagasta á D. Amadeo? Pues se la voy á decir, pero á condición de que no crean ustedes que es broma. Empieza así:

«Señor: Lo mismo yo.... que los señores Balaguer, De Blas y Romero Robledo....»

¿Qué les parece á ustedes el *yo por delante* del hermano Mateo? Ni el aperraor del cortijo del Sr. Candau hubiera dado una *pita-da* más calamaresca. Solo que el aperraor lo hubiera hecho por ignorancia, y el del tupé lo ha hecho por orgullo y soberbia.

¡Oh, calamar, calamar!

¿Dónde va soberbia tanta?

No tienes la culpa tú

sino quienes tal te aguantan.

En los sábies hasta las cintas de los calzoncillos tienen talento. ¿Quién creen ustedes que descubrió la conspiración contra D. Amadeo? Pues fué una cinta de los calzoncillos de un sábio. Salía el sábio de la biblioteca; la cinta que iba asomada por la parte baja del pantalón, vió á dos sugetos que estaban hablando en mitad de la calle, y al momento les conoció en la cara que eran conspiradores. Como la cinta no podía hablar, se aflojó y se dejó pisar por su amo para obligarle á que se parase á oír la trama; lo hizo así el sábio; y enterado de todo buscó á otro sábio que se llama Topete..... digo, Topete creo yo que no es sábio del todo..... pero por fin lo fué bastante para buscar al hermano Martos y ponerlo al corriente de todo. Conque vean ustedes si tienen talento las cintas de los calzoncillos de los sábios, y si la que nos ocupa ha merecido bien de la casa de Saboya.



La política de hoy es una cosa admirable, farsa de dos mil demonios que no la comprende nadie. Cuando mandan los Borbones todos al Borbon aplauden, y en mandando el Saboyano las palmas todas le baten. Los calamares abundan si mandan los calamares, y en subiendo Ruiz Zorrilla se hacen todos radicales. Si llegase la reacción, cangrejos por todas partes,

y carlistas á porrillo si Carlos VII reinase. Los monárquicos ahora todos los puestos invaden, y si mañana hay república serán todos federales. Estos y otros más belenes, y apostasías y pases, estos políticos quiebros, y otros más berengenaes, que vemos á todas horas..... ¿sabeis quién los hace?.... *El ham're.*



¡Á El Canton Extremeño se le ha metido en la cabeza que debe ir á presidio el gobernador civil de Cáceres. ¡Mallo, muy malo debe estar de la cabeza el hermano Canton cuando tales disparates se le meten en la cabeza! ¿Sabe el hermanito de algún gobernador que haya ido á presidio? ¿Que no? Pues entonces ¿cómo quiere que vayan ahora?

¡Gobernador en pr sidio!
No sueñes, hermano mío.
El presidio no se ha hecho
más que para Juan Perdio.

*
*
*

¿Será cierto que el nuevo comandante del presidio de Cartagena no permite que aquellos penados lean EL CENCERRO, ni *La Igualdad*? ¿Será cierto que arrima un pie de paliza al desgraciado á quien encuentra cualquiera de dichos periódicos? ¡Hombre, hermano comandante, ménos severidad para EL CENCERRO, que aunque su mercé no quie-

re, viaja por toda España y algo más, con autorizacion del Gobierno!

Conque, hermano comandante, sino deja al CENCERRITO van á creer que es usted calamar ó margarito.



Situacioneros, alerta. Mucho ojo, radicales, que el turbion reaccionario se acerca por todas partes. Cialdini, el italiano, va camino de Bañares, y á Bañares va tambien sin que lo detenga nadie, en compania del tupé, comparsa de calamares que como pensar podeis no van allí á solazarse. Algo trama el del tupé, y conspirando está en grande, y como os pille la vez ni la de Meco ya os vale. Alerta, pues, mucho ojo, mucho ojo, que asan carne. Situacioneros, alerta. Defenderse, radicales.

La Iberia dice que ha sido empleado en la administracion de correos de Tarragona un hermanito que lleva recorridas 47 cárceles, y que es muy conocido en Centa. ¡Miren qué d... cto le pone *La Iberia*! Nosotros creemos que debe ser un gran empleado de correos, pues tiene grandes conocimientos geográficos y sabrá darle buena direccion á las cartas.

ADVERTENCIA.

Rogamos á aquellos de nuestros correspondientes que tienen retrasados sus pagos, los pongan corrientes sin más demora, pues no nos es posible esperarles más tiempo.

Conque lo dicho, hermanitos, fuera trampas, y á pagar, que me hacen falta los cuartos y ya no puedo aguardar.



ANUNCIOS.

EL CENCERRO.

Periódico semanal, satirico, político, burlesco, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, coleccion de acertijos, charadas, logogrifos, saltos de caballo, enigmas, geoglíficos, etc., etc.—Se publican dos veces á la semana.—Precios de suscripcion á los dos periódicos.—Semestre 12 rs., paga los anticipadamente en libranzas del Giro mútuo. No se reciben sellos para ninguna clase de pagos.—Se suscribe en Madrid, Corredora Baja, 30, principal izquierda.

Los señores suscritores que tengan completas las 50 primeras fraíladas que componen el primer tomo de *Fray Libertio*, pueden avisarlo y se les remitirá la cubierta de color para encuadernarlo.—En la Redaccion de *El Cencerro* y *Fray Libertio* están de venta el segundo tomo de *El Cencerro*, al precio de 20 rs., y el primero de *Fray Libertio*, al de 10 rs.

PILDORAS HOLLOWAY

Este maravilloso remedio, conocido en el mundo entero, cura infaliblemente todos los desórdenes del hígado y del estómago, hace desaparecer la debilidad física y purifica la sangre con mayor eficacia que todas las medicinas hasta ahora conocidas.—Véndense dichas píldoras por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario el profesor Holloway, 535 Oxford-street, Londres.

UNGÜENTO HOLLOWAY

Este bálsamo cura las heridas, llagas y úlceras, tanto recientes como las que cuenten veinte años de duracion—aun cuando se haya apelado infructuosamente á todos los demás recursos.—Véndese por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario el profesor Holloway, 535, Oxford-street, Londres.

MADRID: 1872.

Imprenta de EL CENCERRO, á cargo de Pedro Nuñez, Corredora Baja, 43, bajo.